

# LA GRACOLARIA

## Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

### Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado. . . . . 1'50 ptas  
 Número suelto. . . . . 0'15 "  
 Número atrasado. . . . . 0'20 "

### BELLEZAS DE LA CIENCIA

LA LUZ, EL SONIDO Y EL CALOR

A LAS SEÑORAS

(Conclusión)

¿Quién pone en movimiento el éter? El cuerpo que arde, la bujía que usais, el mechero de gas que veis en la calle, el rayo de la luna en las noches tranquilas... en que hay luna, el sol que brilla en el espacio; y así, la bujía, el mechero de gas, la luna, el sol, son cuerpos vibrantes, son las cuerdas del arpa, son las piedrecillas que arrojamós en el estanque. Allí nace la vibración, la agitación, el movimiento, y alrededor de cada uno de esos centros luminosos se extiende la esfera de vibración del éter; y así como alrededor de las cuerdas del arpa se manifiestan y se extienden las esferas de las vibraciones sonoras, así las esferas que crecen alrededor del sol, y que á su alrededor se extienden, se extienden en los ámbitos del espacio, llegan á nuestro planeta, iluminan las montañas, iluminan los valles, y van llegando á todas partes, y llegan á vosotras, y ¡mirad qué atrevidas! penetran al través del limpio cristal de vuestros ojos y despiertan en el fondo de vuestra retina la impresión luminosa.

Ya veis que perfecta armonía, que estrecha relación existe entre todos estos fenómenos y otros muchos de que os pudiera hablar; relación perfecta, admirable, matemática; porque así como antes os hablaba de notas musicales, de melodía y de armonía en el sonido musical, pudiera hablaros de las notas, de la melodía y de la armonía de la luz. Lo que son notas en la música ¿qué son en la luz? Son los colores, el azul, el verde, el amarillo, el naranja, todos los colores del iris, verdaderas

notas musicales de esa sublime gama del espacio. Todos ellos con relación á la luz, lo que las notas de la escala musical, con relación al sonido. También hay armonía en el cielo, orquestas sublimes y sublimes sinfonías.

¿Habeis visto alguna puesta de sol? ¿Aquel mar de fuego, aquéllos esplendores indescripibles, aquéllos cortinajes de grana, aquéllos flecos magníficos de oro, aquellos rayos de plata, toda aquella sorprendente combinación de colores? ¿Sabeis qué es eso? No es otra cosa que una orquesta en el cielo, que una sinfonía en el espacio, que una magnífica inspiración de Mozart de los cielos, con que despierte al sol que se pone, ó con que saludá la alborada del sol que nace.

¿Qué es el calor? No tengo tiempo para explicarlo; pero os diré que es la misma vibración, el mismo movimiento de las moléculas que constituyen la materia; porque en la naturaleza, en lo que es la materia (no me refiero para nada á las altas cualidades del alma, á la excelencia del espíritu; no me atrevo á llegar á esta región; sólo me ocupo de los fenómenos materiales), porque en la naturaleza, repito, la mayor parte ó casi todos los fenómenos se reducen á movimientos y vibraciones, pero acompasados, regulares y sujetos á ley, número, peso y medida. Todo vibra en la naturaleza, todo se agita, y podría decir para valerme de comparaciones familiares, pero en confianza, que la naturaleza no es otra cosa que un inmenso ataque de nervios.

Ya veis, pues, que la ciencia no es tan áspera, tan repulsiva, tan seca, tan prosaica como se imaginan algunos, no; la ciencia es reservada, es severa, es pudorosa, es virginal; la ciencia no es hallada por el que la busca á la ligera; tiene espinas como la rosa para quien quiera cogerla al paso, la ciencia es sólo para aquél que por ella se sacrifica y se quema la frente con el pensamiento, y se abraza los ojos sobre el libro, y se purifica el